

Recuerdos apresurados de mis 10 años colaborando en los Cursos de Verano del PASPE

Dr Javier Morán

Catedrático de Innovación Alimentaria de la Universidad católica de Murcia (España).

Me pide Tere Téllez, Coordinadora Ejecutiva del Programa de Actualización en Salud Pública y Epidemiología, unas líneas para la publicación de la "Memoria por 20 ediciones del PASPE" y he aquí que me encuentro delante de un Word en blanco tratando de resumir lo que han significado para mí estos (hasta ahora) 10 años de colaboración en los cursos de verano del INSP y lo primero que me viene a la mente es "cercanía" con las personas y la filosofía de estos cursos.

Conocí al Dr Juan Rivera en Salamanca (España) durante el XVº Congreso Nacional de Medicina Perinatal en octubre de 1995 al que le había invitado por indicación de los Dres Reynaldo Martorell y Cutberto Garza y, la verdad, es que todavía me sigue impresionando la practicidad y sencillez de su ponencia sobre la nutrición fetal y el retraso de crecimiento intrauterino. Pasamos unos inolvidables días juntos hace ya 20 años, en compañía de su esposa, la Dra Teresita González de Cossío, y desde entonces siempre hemos mantenido una relación personal y profesional cercana y fructífera que en 2006 favoreció la invitación a dictar mi primer curso en el INSP y así hasta 10 (por ahora).

Recuerdo que fue en octubre de 2005 cuando me reuní con Juan Rivera en la sede de Tlalpan del INSP como seguimiento a una serie de comunicaciones previas en las que le había propuesto hacer un curso que pudiese integrar a la Administración, la Academia y la Industria, algo totalmente novedoso en aquel tiempo y que hoy nos puede parecer obvio por habitual. Juan siempre ha sido un innovador y comprendió enseguida la utilidad de ese reto de manera que no solo lo apadrinó sino que lo empoderó entre todos los agentes que queríamos integrar y es que él, aunque nunca haya querido figurar como Profesor Titular, ha sido el verdadero impulsor del curso a lo largo de estos años y no tengo más que agradecerle su amistad y apoyo constante.

Y recuerdo como si fuera ahora aquel verano de 2006 en el que puse rumbo a Cuernavaca para, a lo largo de una semana (los primeros cursos duraban 5 días), dictar un curso sobre aspectos de mercado, regulación e innovación en alimentación que fue tan bien acogido que obligó a Tere Téllez a situarnos en la sala magna porque no cabíamos en las aulas habilitadas para los cursos. Tuvimos muchos inscritos y la mayoría de ellos de COFEPRIS (y hay que agradecer a Rosa Graciela de la Torre su actividad promotora en la institución) y algunos de la industria alimentaria (y tengo que recordar aquí a José Blásquez que insistió a la industria la necesidad de asistir). El curso lo impartí entero yo mismo. No había más profesores, de manera que estaba hablando de 9 de la mañana a 6 de la tarde Juan me rescataba de cuando en vez para hacer un descanso y tomar un café. Aún tengo las presentaciones que utilicé y muchas

todavía son novedosas aunque lo peor fue que se me ocurrió compilarlas todas en un único archivo con 2.569 diapositivas (en qué estaría pensando!) y muchos alumnos se quejaron después de que no podían abrirlo!. Ese año conocí la Hostería Las Quintas que, en una dicotomía clásica, se unió a los cursos del Instituto hasta ahora porque me siento como en casa.

El curso de 2006 parece que gustó así que de nuevo el INSP me invitó a dictar otro curso en el verano de 2007. Yo tenía claro que no podía volver a impartirlo solo así que planteé un programa en el que invité a profesores nacionales y extranjeros. Recuerdo las interesantes discusiones con Silvia Cozzolino de Brasil, Carmen Gastañaga de Perú, Luisa Kipreos y Eduardo Atallah de Chile y, por supuesto, con Andreu Palou que en aquél tiempo era vicepresidente del Panel NDA de EFSA. Aquél año invité también a Javier Luna, quien entonces era uno de los subdirectores de COFEPRIS que, como los Minions, llegó para quedarse y es que desde el 2007 me acompañó en la coordinación del curso. Su apoyo ha sido clave siempre para poder seguir manteniendo la calidad del curso a lo largo de los años y no solo eso. Javier ha contribuido a atraer cada vez más alumnos a los cursos aprovechando especialmente su paso por ILSI de México. Mi tocayo es otra persona clave en esta aventura y sin su apoyo no habiéramos podido llegar hasta aquí.

El curso de 2008 lo dirigimos a la alimentación infantil y, aunque nunca lo he dicho antes, nos equivocamos. El curso no tuvo notoriedad y hubo muy pocos inscritos. Nos adelantamos a lo que luego ha sido el boom de la nutrición pediátrica. Y ahora, desde la distancia, pienso que ese error nos sirvió para aplicar algo que siempre predico (y en ese caso no cumplí) y es que hay que "vender", aplicar las técnicas del mercadeo también a la formación y tomando como ejemplo lo que mi Presidente en la UCAM, José Luis Mendoza, amigo y mentor, ha hecho (que no es otra cosa que pasar de 650 a 16.000 alumnos en 15 años) empezamos a profesionalizar el diseño de los cursos siguientes y no nos fue mal pues a partir de ese momento empezamos a tener más inscripciones de las que podíamos imaginar. Este año fue el primero en que mi esposa, María, me acompañó. Su apoyo ha sido y es fundamental en mi vida y su presencia me ayuda hasta límites que ni sospechaba y esto porque sabe ordenar mi vida al conocer mi entorno a la perfección. Esta es otra dicotomía de los cursos y casi tengo envidia cuando los profesores preguntan si ha venido

En el curso de 2009 invitamos por primera vez a dos profesores excepcionales como son Yury Caldera y Javier Gómez. Yury tiene una sólida y extraordinaria formación regulatoria y una didáctica envolvente. Javier, Xavi como le gusta que le llamen, es un Doctor en Derecho Alimentario que parece (y así se lo han hecho saber) un bioquímico y que tiene una capacidad explicativa espectacular. Xavi me acompaña hace años en distintas aventuras y, aunque nunca se lo he dicho, le tengo un cariño paternal porque siempre ha aceptado sin rechistar cuantos retos se me ha ocurrido ponerle delante y, cual Hércules, los sigue superando sin que ello me sorprenda. En este curso empezamos a invitar como ponentes a profesionales de la industria que siempre han tenido mucho que decir y no destaco a ninguno porque a casi todos los ha invitado Javier Luna y tengo miedo a no recordar a todos y no quiero mirar los programas porque al empezar a poner negro sobre blanco en este papel me he prometido no consultar nada y simplemente dar rienda suelta a mis recuerdos.

Recuerdo que el curso de 2010 también fue muy exitoso y comenzaron a inscribirse alumnos del resto de América latina atraídos por un foro que unía a tan diversos actores. También el curso de 2011 fue interesante y con mucha participación. Ese año tuvimos por primera vez a Julio Sánchez y Tepoz con nosotros quien en esa época trabajaba en PROFECO. También invitamos a Rocío Alatorre y a Yolanda Sanz que acababa de ser nombrada miembro del Panel de Nutrición de EFSA. Además, ese 2011 fue especial porque el CINYS, dirigido por Juan Rivera, cumplía 10 (exitosos) años y también, en lo personal, porque mis hijos (Borja y Álvaro) me acompañaron tras un accidentado viaje por las lluvias en Ciudad de México que hizo parar la camioneta que les llevaba del aeropuerto a Cuernavaca precisamente en la sede de Tlalpan del INSP. Ese año fue el único que cambié la Hostería Las Quintas por la Hacienda de Cortés y eso porque a ellos les atraía dormir en un palacio tan antiguo.

Como el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra, el curso de 2012 lo volvimos a dedicar a alimentación infantil y esta vez ya fue más exitoso que el de 2008 aunque bajó de nuevo la audiencia media a pesar de que invitamos a José Ramón Iglesias y Manuel Sobrino de España y Yury y Xavi siguieron apoyando como profesores. A mí, la verdad, me quedan pocas ganas ya de volver a visitar este tema al que tan unido me siento. Por si esto fuera poco, ese año le dieron a María durante una cena un chile habanero toreado enmascarado como si fuera zanahoria y ya pueden imaginarse la escena

El curso de 2013 volvió a ser exitoso y, a mi juicio, muy innovador. Nos acompañó Ana Canals, de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria, una excelentísima profesional con la que me lo paso estupendamente hablando de regulación y mercado y que tanto nos ha ayudado en la Universidad a situarla entre las "grandes" de Europa en Nutrición a pesar de que siempre se niega a ser reconocida como profesora. También nos acompañó Ricardo Weill, querido amigo porteño, portento de la tecnología alimentaria que hace tan amena como interesante y con el que siempre que puedo comparto tortilla de patatas en Dorá (y seguro que si lee esto se estará riendo) y más que su presencia en los cursos, me alegro de que siga 5 años más en su puesto de Danone porque Ricardo es un patrimonio que no puede perderse. Ese año también participó Matías de Nicola, Director del INAL de Argentina, excepcional como persona y como profesional, quien hace comprensible lo difícil en regulación y con el que comparto actividades en la Universidad ISalud de Buenos Aires y, desgraciadamente, no acompañó en sus acciones deportivas del rafting y a este respecto espero que por fin este año pueda participar en el "descenso del Sella" que tanto le atrae. También invitamos a Adrián Chinome del INVIMA de Colombia, un referente para mí en Bogotá con el que comparto ratos buenísimos en "la T", quien nos deleitó con su peculiar visión regulatoria fruto de su paso por la industria y su formación farmacéutica. Y, como dicen los norteamericanos, "last but not least" Javier Quinde, Director del Instituto Alicorp de Perú quien nos traslada las actividades científicas con un entusiasmo propio de su personalidad arrolladora y de su gran corazón y que siempre está dispuesto a apoyar cualquier curso en el que pueda compartir su experiencias, que no son pocas y, gracias a Dios, se libró hace poco de un agudo problema de salud que nos tuvo a todos en vilo.

El curso de 2014 continuó la trayectoria de los anteriores y seguimos abordando aspectos de interés para los alumnos que nos siguieron honrando con su presencia. Invitamos a Daniel Ramón, CEO de Biopolis, un científico de pies a cabeza que me honra con su amistad y

cercanía, quien no pudo asistir por la repentina enfermedad de su padre si bien, fiel a su compromiso, como siempre, nos habló a través de Skype de ese sueño convertido en realidad que es "su" empresa. La participación de Jesús Jaimes, Vicepresidente de Team Colombia, nos sirvió para recapacitar sobre cómo la ciencia (y sobre todo la perseverancia) puede transformar completamente una compañía que pasa a vender ciencia y desarrollo, algo que solo puede lograrse con el empeño y la visión privilegiada del mercado (también la tozudez) que tiene Jesús.

Y ya llegamos a 2015 y el curso lo empezamos con un acto entrañable de reconocimiento por los 10 años de participación en el PASPE que recogimos Javier Luna y yo y que, de verdad, me emocionó no solo por el reconocimiento sino por darme cuenta del tiempo que había pasado y es que siempre que vuelvo a pisar el INSP me parece que fue ayer cuando acabé mis clases del curso anterior. Nos acompañaron Luis Guillermo Velásquez, Vicepresidente de Procaps, a quien le debo agradecer expresamente su presencia pues acababa de sufrir una intervención quirúrgica pero Luis Guillermo es así de "querido" (como dicen en Colombia) y un profesional de los que quedan pocos con una clarividencia tal que ha situado a su empresa como un referente global. También participó José Blásquez y que menos que invitarle al 10º aniversario pues él fue uno de los artífices de que el primer curso se realizase por su empeño promocional entre la industria alimentaria y es que José es una especie de ángel de la guarda a quien su corazón no le cabe en el cuerpo.

Para ir terminando porque, como decimos en España, me estoy "enrollando" querría ejemplificar mi agradecimiento al apoyo de los profesionales mexicanos hacia el Curso en Salvador Villalpando (padre, que ya hay que decirlo porque el hijo viene empujando fuerte en la ciencia) y Simón Barquera (quien ya es una realidad y no una promesa). Ellos y el resto de profesores han estado siempre prestos a nuestra llamada de lo cual me honro y agradezco. También quiero recordar aquí a Tere Téllez quien es una de las profesionales que me gustaría robarle al INSP porque no hay detalle que descuide lo que es tan importante en este tipo de actividades y, además, tiene un don especial para hacer ver como que solo trabajase para tu curso aunque, bien sabemos, soporta todo el desarrollo de los cursos de verano. No quiero olvidar tampoco la altísima calidad académica y el dinamismo de las aportaciones de los asistentes que nos sorprenden a todos los profesores por su ritmo de trabajo y el nivel de las discusiones en las sesiones y después de ellas.

Me sorprende haber escrito, casi sin pausa, 4 páginas de recuerdos y es que como saben quienes me conocen me confieso ágrafopero hasta aquí estos recuerdos de mis 10 años en el PASPE. Años tan inolvidables como enriquecedores en lo personal y profesional que dejan en mi memoria miles de alumnos y decenas de profesores a los que me atrevo a considerar familia unida en el proyecto común de alimentar mejor el futuro de América latina. Así sea.

Murcia a 7 de noviembre de 2015.